

Comparación entre Adultos Mayores y Adultos : Emoción, Nivel Socio-cultural, Percepción de la Capacidad de la Memoria y Ejecución en Tareas de Memoria

Comparison between Elderly Adults and Adults: Emotions, Social-cultural Level, Memory Capacity Perception and Performance in Memory Task

Nieves Schade Y.¹
Berta Gutiérrez G.²
Marcela Uribe V.³
Claudia Sepúlveda S.⁴
Carolina Reyes N.⁵

Resumen

El objeto de esta investigación es comparar las relaciones existentes entre emociones, nivel sociocultural, percepción de la capacidad de memoria y ejecución en tareas de memoria entre adultos mayores y adultos. La muestra la conformaron 257 sujetos (100 adultos mayores y 157 adultos), con edades comprendidas entre los 30 y 87 años, con un promedio de 52 años. Los instrumentos utilizados fueron un Cuestionario, una prueba de Percepción de la Capacidad de Memoria y una prueba de Memoria. Se realizaron análisis estadísticos de correlación entre las distintas variables.

Los resultados muestran correlaciones significativas positivas entre la edad y la percepción de capacidad de memoria implícita (procedural) y semántica, pero inversa con la memoria operativa. Además, se encontró una relación significativa negativa, entre edad y ejecución en tareas de memoria y en los distintos subsistemas de memoria: operativa, episódica y semántica. También, se encontró una correlación significativa positiva entre la percepción de la capacidad de memoria y el nivel sociocultural; aunque no así en su ejecución. Por último, se encontró una relación positiva entre la percepción de capacidad y la ejecución de tareas de memoria. En la discusión se hace énfasis en la necesidad de investigar los factores culturales asociados a la percepción y ejecución en tareas de memoria.

Palabras Claves: *Adultos Mayores, Memoria*

1 Psicóloga Departamento de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Concepción. E-mail : nschade@udec.cl

2 Psicóloga, Universidad del Desarrollo

3 Psicóloga

4 Psicóloga

5 Psicóloga

Abstract

The aim of this research was to compare the relationship of emotions, social-cultural level, perception of memory capacity and performance in memory tasks, between elderly and younger adults. The participants were 257 subjects (100 older adults and 157 adults), 30 to 87 years of age. The instruments employed were Memory Test, a Perception Test and Questionnaire. Results were analyzed using correlational methods. The results show significant positive correlations between age and perception of procedural memory and semantic memory capacity, and a negative one with working memory processes. Also, a significant negative correlation was found between age and performance in memory tasks, including the subsystems of operative, episodic and semantic memory. Moreover, a significant positive correlation was found between the perception of memory capacity and socio-cultural level, but not so in performance. Finally, a positive correlation was found between the perception of capacity and performance in memory tasks. The importance of research concerning the influence of the sociocultural variables in memory performance was discussed.

Key Words: *Elderly adults and memory.*

Antecedentes

En los últimos años Chile ha sido testigo del aumento notable de un segmento de la población, los adultos mayores. Lo cual constituye un desafío para los profesionales preocupados por el bienestar y desarrollo de las personas, especialmente en cómo vivir esta etapa lo mejor posible.

La memoria es uno de los temas preocupantes de la vejez, especialmente su posible pérdida. Los adultos mayores mencionan que se le olvidan las cosas más que antes, los nombres de las personas, el lugar donde dejan las cosas e incluso si han apagado la llave del gas, etc. Esto es vivido como la sensación de un proceso de deterioro, el anuncio de una patología y por ende un problema de autonomía (Schade, 2002).

La memoria cumple efectivamente una función muy importante en la vida y muchas veces se toma conciencia de ella cuando comienza a fallar. Existen muchos estudios y modelos que dan cuenta de la memoria. Dentro de los modelos más conocidos, y que más apoyo ha recibido, es el modelo de Atkinson y Shiffrin (1971), y más recientemente el mo-

delo de Memoria Operativa de Baddeley (1980).

El Modelo de Atkinson y Shiffrin (1971), plantea que existen tres almacenes de información: Memoria Sensorial (MS), Memoria a Corto Plazo (MCP) y Memoria a Largo Plazo (MLP). Dentro de éstos, el almacén que más ha cobrado importancia es la Memoria a Corto Plazo, el cual tiene a su cargo el almacenamiento de la información durante un breve periodo de tiempo. En su concepción inicial fue considerada de una forma muy simplista, como un mero retén y buffer de repetición, lo que ha sido criticado a partir de la propuesta de Baddeley e Hitch (1974, citado en Baddeley, 1999) dando a pie a un nuevo Modelo, el de Memoria Operativa (MO). La memoria operativa es vista como un procesador activo de información y estaría implicado en múltiples actividades cognitivas. La Memoria Operativa comprendería el ejecutivo central y los subesclavos: agenda viso espacial y fonológico. A pesar de esta clara distinción entre Memoria a corto Plazo y Memoria Operativa, en este artículo consideraremos intercambiable ambos conceptos, debido a que los estudios no son con-

cluyentes en cuanto a sus diferencias y si debiésemos dejar de lado la MCP para dar paso a la MO (Medin y Ross, 1997).

Con respecto a la Memoria a Largo Plazo, se sabe que esta contiene aquella información que no se pierde. Esta comprende varios subsistemas: la Memoria Semántica (MS) que contiene el conocimiento, las propiedades de los objetos, las palabras y sus significados. La Memoria Episódica (ME) se refiere a la memoria para aquellos eventos relacionados con nuestra autobiografía (Ruíz Vargas, 1991; Medin y Ross, 1997) La Memoria Procedimental (MP) se refiere a la memoria relacionada con la acción (Sánchez-Cabaco y Crespo, 2001).

La memoria no es un proceso aislado, sino que actúa en forma interdependiente con otros procesos, por ejemplo se sabe que la percepción es un sistema activo, que interactúa con la memoria en los diferentes niveles de análisis de la información para lograr un percepto (Medin y Ross, 1997). Otro proceso que interactúa con la memoria es la emoción. La emoción es definida como un proceso breve pero de gran intensidad, este concepto también ha sido usado en forma amplia para referirse a los estados de ánimo que son descritos como de más baja intensidad pero cuya experiencia es más prolongada (Eysenck y Keane, 1998). Hay estudios que señalan que la memoria depende de los estados de ánimo, es decir, que el recuerdo de un material es mejor en un estado de ánimo concreto, si el aprendizaje de dicho material se ha llevado a cabo en ese mismo estado (Gilligan y Bowen, 1984). También se ha encontrado que existe una tendencia a recordar palabras, actividades o sucesos con un contenido afectivo que coincide con el estado de ánimo del sujeto en el momento del recuerdo. Así las personas alegres recordarán más información agradable que desagradable, mientras que los tristes recordarán más información desagradable que agradable. Además, los sujetos con trastornos de

presivos, presentan un claro déficit en la memoria (Beato, 2001).

Tomando el modelo de Atkinson y Shiffrin y los aportes de Baddeley con respecto a la MO, revisamos en más detalle cómo se presenta la memoria y los subsistemas en la etapa del Adulto Mayor:

Registro Sensorial (RS): El registro sensorial, en términos generales mantiene su eficiencia. Aunque se ha encontrado que el procesamiento de la información táctil disminuye. Además, los estudios señalan que el procesamiento de la información visual declina después de los cincuenta años lo que no sucedería con la información auditiva (Rice, 1997; Hoffman, Paris y Hall, 1997; Papalia y Wendkos, 1997). En cuanto a la amplitud de la memoria sensorial es importante señalar que ésta depende de la capacidad para percibir los estímulos a partir de los órganos de los sentidos, los cuales en la etapa de la adultez mayor tienden a declinar.

Memoria a Corto Plazo y /o Memoria Operativa: Ruíz-Vargas (1991) señala, en términos generales, que el aspecto estructural de la memoria no cambia con la edad, lo que sí se ve afectada es la forma en que procesamos la información. Pero la eficiencia de la MO se reduce paulatinamente después de los 45 años (Swanson, 1999) Los Adultos Mayores procesarían en forma más lenta y menos eficaz. Además, tienen dificultades para procesar información compleja, debido a que requieren grandes esfuerzos mentales para retener en la memoria y a su vez estar procesando información (Salthouse y Badcock, 1991, citado en Papalia, Wendkos y Feldman, 2001).

El uso de estrategias podría contribuir a un mejor desempeño en la MO, pero los sujetos presentan deficiencias en el uso de éstas debido a una disminución de las habilidades de procesamiento o porque no se les ocurre usarlas. Además ellos si las usan, son estrategias más simples o fáciles de mane-

jar que aquellas que pueden ser realmente útiles para almacenar información (Hoffman, Paris y Hall, 1997). También, se ha encontrado que usan poco estrategias internas y tienden a usar más las estrategias externas, como agendas, notas, etc., pero cuando se les sugiere su uso pueden igualar su desempeño al de los jóvenes (Rice, 1997). Los adultos Mayores organizan y categorizan con mayor eficacia la información que les resulta más familiar que la novedosa. Con respecto a la metamemoria, se ha demostrado que las personas mayores saben como funciona la memoria, sin embargo fallan en la aplicación eficiente de una estrategia (Hoffman, Paris y Hall, 1997). En relación con el conocimiento de cómo funciona su propia memoria, ellos reportan más cambios, menos capacidad de memoria y menos posibilidades de control, probablemente debido a los prejuicios contra la vejez (Green, 2001). Cuando se consideran las diferencias individuales, es decir, cuando se les pide que evalúen su desempeño anterior y actual, las personas mayores tienden a ser más realistas en su evaluación (Levi-Cushman y Abeles, 1998, citado en Papalia, Wendkos, Fieldman, 2001).

Memoria a Largo Plazo: Esta memoria no presenta cambios importantes producto del envejecimiento. Se postula que el conocimiento almacenado no se pierde e incluso que puede aumentar con la edad (Craig, 1997).

La Memoria Semántica (MS) no muestra declinación con la edad y aquellos casos en que se menciona que la palabra la “tienen en la punta de la lengua” son atribuibles más bien a problemas en la MO (Heller y Dobb, 1993). Con respecto a la Memoria Procedimental, (M. P) se ha visto que ésta tampoco declina con la edad (Rice, 1996). En cambio se ha encontrado que existe una declinación, pero muy lenta, en la memoria episódica. Esto ha sido explicado por algunos investigadores, quienes señalan que los

adultos mayores tendrían dificultad para recordar el contexto en el cual ocurrió un hecho, sin embargo, cuando perciben un evento distinto dentro del mismo contexto pueden recordar bien. Además, también presentan buen recuerdo cuando el contenido es significativo (Papalia y Wendkos, 1996).

Se han planteado dos formas de recuperar la información: el reconocimiento y el recuerdo. En tareas de reconocimiento los adultos mayores presentan pocas diferencias con respecto a los jóvenes, pero sí en tareas de recuerdo, específicamente en recuerdo libre. Estas diferencias en el recuerdo pueden disminuir cuando se les entregan claves para recuperar la información, como por ejemplo se le muestran fotografías para recordar un evento (Hultch, 1991; Angel y Gross, 1998 citados en Papalia, Wendkos, Feldman, 2001).

En resumen, se plantea que se producen cambios en la memoria en la tercera edad, pero que éstos dependerían de diferencias individuales, la naturaleza de la tarea y del contexto en que se presentan.

La idea de que la memoria puede depender de otros factores cobra fuerza con la propuesta del Modelo Social Cognitivo. El cual propone la existencia de una construcción social con respecto a los adultos mayores o más bien con respecto a la vejez, cuya visión varía de acuerdo a las distintas culturas. En términos generales, este modelo señala que los estereotipos sociales influyen en cómo las personas se perciben a sí mismas, en los juicios sobre la capacidad de su memoria, lo que finalmente determinaría su rendimiento. Se ha encontrado que en aquellas culturas como las occidentales que tienen estereotipos negativos hacia la vejez, los adultos mayores tienden a rendir menos en tareas de memoria. Esto sería por que los adultos mayores interiorizarían tales creencias, ejerciendo un poderoso efecto de autocumplien-

to: “los viejos tenemos dificultades para recordar” (Tabernero y De Elena, 2001).

A partir de los modelos de memoria, de la propuesta del modelo social cognitivo y considerando los pocos estudios con respecto a los adultos mayores y la memoria en nuestro país, el objetivo de esta investigación fue conocer la relación que pudiera existir entre las emociones, nivel socio-cultural, la percepción de la capacidad de memoria y el rendimiento en tareas de memoria.

Metodo

Muestra:

1. Sujetos

La Muestra fue de 257 personas con edades comprendidas entre los 30 y 87 años, de ambos sexos, que sabían leer y que no presentaban dificultades visuales. Todos pertenecían a la Octava Región.

La muestra total fue dividida en cuatro grupos en función de las variables edad y nivel sociocultural, quedando entonces conformados los grupos de la siguiente manera:

Número Grupo	Rango edad (años)	Nivel Sociocultural	Número Sujetos	Número Sujetos Edad	Número Sujetos NSC
Grupo 1	Mayor 60 (mujeres) Mayor 65 (hombres)	“Alto”	53	100	133 (alto)
Grupo 2	Mayor 60 (mujeres) Mayor 65 (hombres)	“Bajo”	47		
Grupo 3	30 – 59	“Alto”	80	157	124 (bajo)
Grupo 4	30 – 59	“Bajo”	77		
		257	257	257	

Como indicador de nivel sociocultural se consideró el nivel de escolaridad. De este modo, aquellas personas con enseñanza básica o media completa o incompleta y sin estudios posteriores fueron catalogadas como pertenecientes al nivel sociocultural bajo. Mientras que, las personas con estudios superiores, ya sean técnicos o universitarios completos o incompletos, fueron catalogadas como pertenecientes al nivel sociocultural alto.

2. – Instrumento

Se evaluaron los sujetos a través de Tres instrumentos: Cuestionarios, Prueba de Percepción de la Capacidad de la Memoria y Prueba de Memoria. Las pruebas están basadas en los constructos de la Memoria, ambas fueron elaboradas por Schade (2002) y estudiada sus características psicométricas por Contreras, Gutiérrez, Naranjo, Reyes, Sepúlveda, Uribe (2002)

Con el fin de conocer el funcionamiento de los instrumentos se realizaron dos estudios pilotos. En primer estudio se llevó a cabo una aplicación individual a una muestra piloto intencionada, compuesta por 20 personas de ambos sexos (4 hombres y 16 mujeres) con edades comprendidas entre 34 y 63 años, con un promedio de edad de 49 años. A raíz de lo cual se realizaron cambios relacionados principalmente con el número de ítems presentados y las tareas que debían realizar o responder.

Posteriormente se llevó a cabo una segunda aplicación piloto en forma colectiva a una muestra intencionada compuesta por 33 personas pertenecientes al grupo de tercera edad del Consultorio O'Higgins, sector centro de Concepción. Esta muestra estaba compuesta por personas de ambos sexos, mayoritariamente mujeres (94%) de edades comprendidas entre los 58 y 85 años, con un promedio de edad de 68 años. A partir de las modificaciones realizadas con esta muestra se hizo una validación de contenido a través de jueces expertos.

A continuación se describen los instrumentos utilizados:

1) Cuestionario: Este instrumento estaba compuesto de dos partes. La primera parte recogía los datos demográficos (edad, sexo, nivel de escolaridad). La segunda parte, estaba destinada a identificar la emoción del sujeto presente en el momento de contestar las pruebas. Para ello se le presentaba una lista de emociones y el sujeto debía marcar con una cruz la emoción que mejor representaba como se encuentra en ese momento, si no estaba en la lista la emoción que lo representaba tenía la posibilidad de escribirla.

Al momento de puntuar las emociones estas fueron clasificadas en dos, emociones positivas y negativas.

2) Prueba de Percepción de la Capacidad de la Memoria (PCM) Esta prueba estaba

formada por 16 afirmaciones con respecto a la percepción del sujeto en relación a su capacidad de Memoria actual. Tales afirmaciones abarcaban dos tipos de memoria: Memoria Corto Plazo o Memoria Operativa (MO) y Memoria Largo Plazo (MLP), dentro de ésta última se consideraron tres subsistemas: Memoria Semántica (MS), Memoria Procedimental (MP) y Memoria Episódica (ME). Para cada uno de estos subsistemas se destinaron 4 ítems.

Las respuestas eran en escala Tipo Lickert, desde nunca hasta siempre. El sujeto debía marcar con una cruz la alternativa que mejor representaba lo que creía acerca de su capacidad de Memoria.

La puntuación total correspondía al puntaje asignado a cada respuesta dada por el sujeto.

3) Prueba de Memoria: La prueba consistió en la medición de la ejecución del sujeto en distintas tareas de memoria. Esta prueba está compuesta de cuatro subpruebas escritas:

- Subprueba Memoria a Corto Plazo u Operativa: La tarea consistió en la repetición simple de cuatro series de letras sin orden lógico, las cuales debían ser memorizadas y traspasadas a la hoja de respuesta.
- Subprueba de Memoria Semántica: La tarea consistió en que los sujetos leyeran y estudiaran dos párrafos informativos. Luego debían contestar las preguntas referidas al párrafo en la hoja de respuesta.
- Subprueba de Memoria Procedimental: Los sujetos debían recordar si sabían como ejecutar determinadas actividades. Por ejemplo ¿Has practicado algún deporte o juego?, ¿Recuerdas como hacerlo? SI NO.

- Subprueba de Memoria Episódica: Esta subprueba estaba compuesta por tres preguntas cerradas en relación a recuerdos específicos de su historia vital. Por ejemplo: ¿Cómo se llamaba su primer colegio o escuela?

La puntuación se obtenía asignando un puntaje por cada respuesta y el puntaje final correspondía a la sumatoria de los puntajes obtenidos en la ejecución del sujeto en cada subprueba.

3. Procedimiento

A cada uno de los sujetos de la muestra se les invitó a participar del estudio. Se realizaron tanto aplicaciones colectivas como individuales de los instrumentos. Las aplicaciones colectivas se realizaron en las salas de reuniones de las distintas instituciones donde asistían los sujetos (consultorios, colegios, universidad, centro deportivo); y las

aplicaciones individuales, se llevaron a cabo en sus respectivos hogares.

Resultados

Para conocer las relaciones existentes entre el nivel sociocultural, la percepción de la capacidad de la memoria, el rendimiento en tareas de Memoria y los distintos subsistemas que comprende la memoria en los adultos mayores y adultos, se usó la técnica estadística de correlación. Además, como dato adicional se realizó Análisis de Varianza para conocer si existían diferencias significativas con respecto al estado emocional que presentaban los sujetos en el momento de contestar la prueba de memoria y la prueba de percepción de la capacidad de memoria. Presentamos a continuación los resultados obtenidos.

- Edad y la Percepción de la Capacidad de Memoria

Tabla N° 1

Matriz de Correlaciones Edad y Percepción de la Capacidad de la Memoria
Muestra Total

Variables	Total	M.Operativa	M. Episódica	M. Procedimental	M. Semántica
Edad	.016	-.192**	-.023	.139*	.140*

** Correlación significativa 0.01

* Correlación significativa 0.05

Si analizamos las correlaciones en la muestra total se aprecia que existe una relación significativa y en forma negativa entre la percepción de la capacidad de la Memoria Operativa y la edad ($r = -.192$; $a = 0.01$). Lo cual señala que a mayor edad peor percepción con respecto a su capacidad de me-

moria. También se aprecia una correlación significativa y en forma positiva entre la edad y la Percepción de la Capacidad de Memoria Procedimental y Semántica. Por lo tanto, a mayor edad mejor percepción de su capacidad de Memoria Procedimental y Semántica.

- Edad y la Ejecución en tareas de memoria

Tabla N° 2
Matriz de Correlaciones Edad y Ejecución en Tareas de Memoria
Muestra Total

Variables	M. Total	M. Operativa	M. Episódica	M. Procedimental	M. Semántica
Edad	-.191**	-.284**	-.071	.046	-.137*

** Correlación significativa 0.01

* Correlación significativa 0.05

En la tabla se puede observar correlaciones significativas pero en forma negativa entre la edad y la ejecución total en tareas de Memoria. Además, se aprecia una relación negativa entre la edad y el rendimiento en tareas que requieren de la Memoria Operativa y Semántica. También existe una

relación en forma negativa con la Memoria Episódica, pero no alcanza el nivel de significación. En cambio en el caso de la Memoria Procedimental no hay relación con la edad.

- Nivel Sociocultural y Percepción de la Capacidad de la Memoria

Tabla N° 3
Matriz de Correlaciones entre el nivel sociocultural y percepción de la capacidad de Memoria
Muestra Total

Variables	PT	M. Operativa	M. Episódica	M. Procedimental	M. Semántica
NSC Adultos	.165**	.133**	.138	.075	.173
Variables	PT	M. Operativa	M. Episódica	M. Procedimental	M. Semántica
NSC Adultos Mayores	.148	.184**	.082	.069	.192*
Variables	PT	M. Operativa	M. Episódica	M. Procedimental	M. Semántica
NSC	.195	.091	.232*	.063	.114

** Correlación significativa 0.01

* Correlación significativa 0.05

Las correlaciones muestran que existen una relación significativa y en forma positiva entre la percepción de la capacidad de la memoria y el nivel sociocultural ($r = .165$; $a = .001$). Además, se puede observar que en la muestra de adultos existe una relación positiva y significativa entre el nivel socio-

cultural y la Memoria Operativa, y con la Memoria Semántica. En cambio, en el grupo de Adultos mayores el nivel sociocultural se relaciona positiva y significativamente solamente con la Memoria Episódica.

- Nivel Sociocultural y Rendimiento en Tareas de Memoria

Tabla N° 4
Matriz de Correlaciones entre el Nivel sociocultural y rendimientos en tareas de Memoria
Muestra Total

Variables	MT	M. Operativa	M. Episódica	M. Procedimental	M. Semántica
NSC	.095	.155**	-.072	.032	.181**
Adultos					
Variables	MT	M. Operativa	M. Episódica	M. Procedimental	M. Semántica
NSC	.158**	.191*	-.044	.126	.169*
Adultos Mayores					
Variables	MT	M. Operativa	M. Episódica	M. Procedimental	M. Semántica
NSC	.021	.179	-.113	.127	.217

** Nivel de significación .01

* Nivel de significación .05

Los resultados señalan que en la muestra tanto de los adultos como la de los adultos mayores existe una relación significativa y positiva entre el nivel sociocultural y el rendimiento en tareas que requieren de la Memoria Semántica ($r = .181$; $a = .01$). Además, se aprecia que solamente en la muestra

de adultos existe una relación significativa y en forma positiva entre el nivel sociocultural y el rendimiento total en tareas de Memoria y en tareas que requieren de la Memoria Operativa.

- Percepción de la capacidad de la memoria y el rendimiento en tareas de Memoria

Tabla N° 5

Matriz de Correlaciones entre la percepción de la capacidad de la Memoria y rendimientos en tareas de Memoria

Muestra Total

Variables	MT	M. Operativa	M. Episódica	M. Procedimental	M. Semántica
P.T.	.309				
P.M Operativa		.218* *			
P.M Episódica			.311**		
P.M Procedimental				.043	
P.M Semántica					.112

Adultos

Variables	MT	M. Operativa	M. Episódica	M. Procedimental	M. Semántica
P.T.	.282**				
P.M Operativa		.179* *			
P.M Episódica			.314**		
P.M Procedimental				.057	
P.M Semántica					.108

Adultos Mayores

Variables	MT	M. Operativa	M. Episódica	M. Procedimental	M. Semántica
P.T.	.371**				
P.M Operativa		.192* *			
P.M Episódica			.304**		
P.M Procedimental				.014	
P.M Semántica					.153

** Correlación significativa .01

* Correlación significativa .05

Se observa una correlación significativa y positiva entre la percepción que tiene una persona con respecto a su capacidad de memoria y el rendimiento en las tareas de memoria ($r = .309$; $a = .01$). En ambas muestras se aprecia que existe una alta correlación significativa entre lo que las personas perciben y los resultados en la ejecución en tareas que implican Memoria Episódica. Solamente en los adultos se encontró una relación significativa y positiva con respecto a la percepción y la ejecución en tareas que requieren de la Memoria Operativa.

-Emociones y Percepción de la capacidad de Memoria

Para conocer si el estado emocional que presentaba el sujeto al momento de contestar la prueba pudiera influir en la percepción de la Memoria, se realizó un Análisis de Varianza entre los grupos formados por adultos y adultos mayores que presentaban una emoción positiva y los que presentaban una emoción negativa al momento de responde el test. Los resultados permiten apreciar que existen diferencias

estadísticamente significativas entre las emociones y la percepción de la capacidad de Memoria Operativa ($F(3,253)= 7,587, p < .001$) y en la percepción de la capacidad de Memoria Semántica ($F(3,253)= 2,906, p < .005$). Los adultos que presentaban emociones negativas percibían su capacidad de M O peor que los otros sujetos. A su vez, los adultos mayores que presentaban emociones negativas percibían peor su capacidad de Memoria Semántica. Por lo tanto, se puede plantear que las emociones afectan la percepción de la Memoria Operativa y Semántica, en forma distinta de acuerdo a si es adulto o adulto mayor. De todas maneras llama la atención que los adultos mayores no sean los más sensible a las emociones negativas sino que afecta a ambos grupos, aunque en forma distinta.

-Emoción y Rendimiento en tareas de Memoria

Con el fin de conocer si la emoción afecta el rendimiento en tareas de memoria, se realizó un análisis de varianza entre los grupos formados por los adultos y adultos mayores que presentaban una emoción negativa y las personas que presentaban una emoción positiva en el momento en que respondieron la prueba. Los análisis muestran diferencias significativas con respecto a la ejecución total de la prueba ($F(3,253) = 3,011; p < .005$). Los adultos que declaraban estar en un estado emocional negativo tenían menor rendimiento que los otros sujetos, específicamente se encontró diferencias significativas con relación a la ejecución de tareas que requieren Memoria Operativa ($F(3,253)= 7,163; p < .001$). Por lo tanto, se puede decir que el estado emocional afecta el rendimiento en tareas de memoria, especialmente en el subsistema de Memoria Operativa, sorprendentemente aparece como más influido por una emoción negativa el grupo de los adultos más que el de los adultos mayores.

Discusión y conclusiones

Los encuentros en esta investigación señalan que efectivamente existe una relación negativa entre la edad, la percepción de la capacidad de memoria y el rendimiento en tareas de memoria. Lo cual apoya los trabajos anteriores donde se plantea que con el aumento de edad existe un menor rendimiento en tareas de memoria y a su vez una percepción más negativa acerca de ésta (Papalia, Wendkos y Feldman, 2001).

Con respecto a los sistemas de memoria se encontró que la edad se asocia negativamente con la percepción de la capacidad y rendimiento en tareas que involucran a la Memoria Operativa, lo que es concondarte con estudios anteriores donde se ha encontrado que existe una disminución del funcionamiento de este tipo de memoria (Swanson, 1999).

En relación a los subsistema de la MLP, se observó una relación positiva entre la edad y la percepción de la capacidad de la Memoria Semántica, es decir, los sujetos de mayor edad perciben que tienen bastante información en la memoria. Pero existe una relación negativa entre la edad y el rendimiento en este tipo de tarea. Estos resultados discrepan con lo encontrado por otros autores quienes señalan que incluso existe un aumento del rendimiento en tareas de este tipo de memoria producto de la edad, ya que este subsistema contiene información que se recoge a través de la vida. Esta discrepancia entre lo que perciben y el rendimiento que ellos tienen podría deberse, según lo que plantean algunos autores, que las personas pueden tener la información o percibir que la tienen pero fallan en recuperarla o tienen más dificultad para identificar su significado y esto sería producto de una disminución de la eficiencia en la Memoria Operativa y no de la Memoria Semántica (Smith y Earles, 1996 y Heller y Dobbs, 1993; citados en Papalia y Wendkos 2001).

Otro de los subsistemas de la MLP estudiados fue el de la Memoria Procedimental, en la cual se encontró que existe una relación positiva entre la edad y la percepción con respecto a ella, pero el rendimiento no se asociaba con la edad. Esto podría deberse a que la Memoria Procedimental no cambia con la edad. Por último, con respecto a la Memoria Episódica se encontró sorprendentemente que existe una relación negativa pero no significativa entre el rendimiento y la edad, lo que contradice otros estudios que señalan que sí este tipo de memoria se ve afectada con los años.

Con respecto a las otras variables en estudio se observa claramente una relación entre el nivel sociocultural y la percepción que puede tener las personas con respecto a su capacidad de memoria, pero esto mismo no se aprecia en el rendimiento total en tareas de memoria. Aunque, se encontró que hay una relación significativa entre el nivel socio-cultural y el desempeño en tareas que requieren de la Memoria Semántica.

Al analizar las muestras por separado se encontró que los adultos presentan una relación positiva y significativa entre el nivel socio-cultural y el rendimiento total en tareas de Memoria no así en los adultos mayores. Por lo tanto, el nivel sociocultural se asocia especialmente con el rendimiento en tareas de memoria en los adultos. Esto pudiera indicar que es una variable muy influyen en los adultos pero no así en los adultos mayores. La explicación podría deberse a que el rendimiento de los adultos mayores no sólo se ve influido por factores culturales sino también por factores de declinación biológica natural. Lo que sí está claro es que el nivel sociocultural se relaciona con la Memoria Semántica, lo cual es esperable si consideramos que esta memoria mide el conocimiento acumulado a través de la vida, siendo sensible al conocimiento adquirida por las personas en cualquier etapa de la vida (Ruíz-Vargas, 1994).

La emoción se vio que se asocia más con la ejecución en tareas de memoria que con percepción de la capacidad de la memoria. Por lo tanto, es importante señalar que las emociones influyen en el rendimiento en tareas de memoria, especialmente en la Memoria Operativa y curiosamente influye más en los adultos que en los adultos mayores. En cambio, los adultos mayores sólo ven afectados en la percepción de la capacidad de la Memoria Semántica.

El hecho que las emociones afecten el desempeño en tareas de memoria y que existe una relación significativa y positiva entre la percepción de capacidad y el rendimiento en tareas de memoria, apoya la propuesta del modelo social-cognitivo la cual considera que la autoeficacia es la variable cognitiva afectiva más importante para comprender la influencia en la conducta de factores personales y situacionales. Los juicios de autoeficacia, en parte se forman de los estados de ánimo procedente del estado fisiológico o psicológico. Estos juicios de autoeficacia influyen en las metas que se plantean las personas y en las reacciones afectivas antes los niveles logrados. Por lo tanto, la emoción es una variable importante que influye en la forma como las personas se pueden enfrentar a determinadas tareas como en este caso la memoria. Además, este modelo, señala la importancia que existe entre la percepción que tienen las personas de su capacidad y como finalmente rinden en determinadas tareas.

El modelo social-cognitivo es un modelo que pretende integrar varios factores que pudieran afectar la manera en que las personas se enfrentan a determinadas tareas. En este contexto pudiéramos aventurar que los adultos mayores cuando se enfrenta a tareas de memoria influyen en su rendimiento las características de la tarea, el nivel sociocultural al que pertenece, el estado emocional y la percepción que tienen acerca de sus propias capacidades.

En próximos estudios sería interesante averiguar si en Chile existen estereotipos o prejuicios contra los adultos Mayores, ya que se ha visto que en culturas que poseen prejuicios contra este grupo étnico como por ejemplo en España y Argentina, estos cumplen una fuerte influencia en la percepción que tienen acerca de sí mismo, en su percepción de autoeficacia, de tal forma que los adultos mayores integran estas creencias negativas y tienden a cumplirlas (Monchetti, Cabaleiro, Sánchez y Lombardo, 2000) . En cambio en culturas que no presentan estas creencias los adultos mayores se perciben más eficaces y tienen menos problemas de memoria (Taberner, 1998).

Finalmente esperamos que este trabajo constituya un aporte al conocimiento con respecto a los adultos mayores. Además, este trabajo nos abre un sin número de desafíos como el estudio de los estereotipos, la metacogniciones y el rendimiento en otras tareas de memoria para conocer cómo se desarrolla la memoria en el adulto Mayor, y a partir de lo que posible organizar estrategias de prevención, promoción e intervención.

Referencias

- ATKINSON, R. Y SHIFFRIN, R. (1971). The control of short-term memory. *Scientific American*, 225, 82-90.
- BADDELEY, A. (1999). *Memoria Humana. Teoría y práctica*. España: McGraw-Hill.
- BEATO, M.S. (2001). Depresión y Memoria. En A Sánchez Cabaco y M. S. Beato (Eds.) *Psicología de la Memoria ámbitos aplicados*. España: Alianza Editorial
- BROWN, A.Y MITCHELL, D. (1991). Age differences in retrieval consistency and response Dominance. *The Journals of gerontology*, 46, 332-339.
- CONTRERAS, P, GUTIERREZ, B., NARANJO V., REYES C., SEPÚLVEDA C Y URIBE M. (2002) *Percepción de la Capacidad de memoria y su relación con la ejecución En ejercicio de Memoria en la Tercera Edad*. Seminario de Licenciatura En Psicología. Universidad de Concepción. Concepción. Chile.
- CRAIG, G. (1998). *Psicología del Ciclo Vital*. México: McGraw-Hill.
- EYSENCK, M. Y KEANE, M. (1998). *Cognitive Psychology*. London: Psychology Press.
- GILLIGAN, S. Y BOWER, G. (1984). *Cognitive consequences of emotional arousal*. In C.I. KAGEN Y R. ZAJONC, (EDS.) *Emotions, cognition and behavior*. New York: Cambridge University Press.
- HULTSCH, D. Y DIXON, R. (1990). Learning and Memory in aging. In E. Barrien and W. SCHAIE (EDS.) *Handbook of the Psychology of Aging*. San Diego: Academic Press.
- HOFFMAN, L.; SCOTT P. Y HALL E. (1995). *Psicología del desarrollo Hoy (Vol. II)*. España: McGraw-Hill Interamericana S.A.
- MEDIN, D. Y ROSS B. (1997). *Cognitive Psychology*. USA: Harcourt Brace.
- MONCHIETTI, A., CABALEIRO I. , SÁNCHEZ. M. Y LOMBARDO, E. (2000) Representaciones de la Vejez. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 32, (3), 519-536.
- PAPALIA, D. Y WENDKOS, S. (1997). *Desarrollo Humano*. Colombia: McGraw-Hill Interamericana, S.A.
- PAPALIA, D.; WENDKOS, S. Y FELDMAN, R (2001) *Desarrollo Humano*. Colombia: McGraw-Hill
- RICE, P. (1997). *Desarrollo Humano. Estudio del Ciclo Vital*. España: Printice-Hall Hispanoamericana, S.A.
- RUÍZ-VARGAS, J. (1991). *Psicología de la Memoria*. Madrid: Alianza.
- SÁNCHEZ CABACO, A. Y BEATO, M. (2001) *Psicología de la Memoria. Ambitos Aplicados*. Madrid: Alianza.

SCHADE (2002) *Entrenamiento en Memoria para Tercera Edad*. Curso Edhuarte. Universidad De Concepción. Concepción . Chile.

SWANSON, H. (1999). What develops in working memory? A life span perspective. *Developmental psychology*, 35 (4), 986-1000.

TABERNERO, C. Y DE ELENA, J. (2001). Cognición social: Autoeficacia y memoria. En A. SÁNCHEZ CABACO Y M. BEATO (COMP.) *Psicología de la Memoria. Ámbitos aplicados*. Madrid: Alianza